



**“Cuando los justos gobiernan, el pueblo se alegra, pero cuando los perversos están en el poder, el pueblo gime”
PROVERBIOS 29:2 (NTV)**

“DIRIGE CON JUSTICIA”

Desde el principio, Dios le dio al ser humano una responsabilidad importante: dirigir. En Génesis 1:28, Dios no solo bendice al ser humano, sino que también le entrega autoridad para administrar y gobernar la creación. Esto significa que el liderazgo no es una idea humana, sino un encargo divino.

Dirigir no se trata simplemente de tener poder o control. Se trata de administrar con sabiduría lo que Dios ha puesto en nuestras manos: nuestra familia, trabajo, comunidad y ministerio. Proverbios 29:2 nos recuerda algo muy importante: la forma en que dirigimos afecta a otros. Cuando una persona justa lidera, trae alegría, orden y bienestar. Pero cuando el liderazgo es injusto o egoísta, causa sufrimiento. Dios espera que quienes dirigen lo hagan con justicia, responsabilidad y amor, recordando que toda autoridad proviene de Él.

Dirigir, entonces, significa:

Guiar con sabiduría, actuar con justicia, servir con humildad, cuidar lo que Dios ha confiado. Cuando dirigimos de esta manera, reflejamos el carácter de Dios en nuestro liderazgo.

Pregúntate hoy:

- ¿Cómo estoy dirigiendo las áreas de responsabilidad que Dios me ha dado?
- ¿Las personas a mi alrededor experimentan alegría o carga por mi liderazgo?
- ¿Estoy guiando con justicia y sabiduría?

Dios nos llamó a dirigir, pero a dirigir como Él dirige: con amor, justicia y propósito.

Oración:

Repíte conmigo: “Señor, gracias, porque desde el principio nos diste la responsabilidad de dirigir y administrar lo que has creado. Ayúdame a ejercer cualquier liderazgo en mi vida con justicia, sabiduría y humildad. Que mi manera de dirigir traiga bienestar y alegría a quienes me rodean. Guía mis decisiones para reflejar tu carácter en todo lo que hago. ¡Amén!”

WANDA AGOSTO

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026